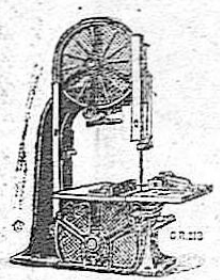


Zapatería Alhambra

Grandes existencias para la actual temporada

Tenemos gran surtido en Zapatosy Botas de piel para Caballero, desde 12 pesetas
La Casa que más barato vende sus Calzados
Jimenez y Diaz : 11, Zacatin. 11



Sierras y máquinas - Herramientas
: : para trabajar la madera : : :

Para talleres de carpintería, ebanistería, construcción de carruajes, vagones, etc. Fabricación de «parquet» y todo lo relacionado con la industria de la madera.

GUILLIET FILS & COMPAÑIA

Depósito para España: FERNANDO VI, NÚM. 23 - Madrid
FIDANSE CATALOGOS Y PRESUPUESTOS



NEUMATICOS

DUNLOP

AUTO MOTO-VELO

CONSTRUIDOS PARA RESISTIR
11 PRUEBAS MAS DURAS

MONTANDO DUNLOP
MATAIS MOLEST AS

SOCIEDAD ESPAÑOLA

DUNLOP S. A.

MADRID
CLAUDIO GONZALEZ, 106

BARCELONA
BUENOS AIRES, 18

Amigo DÉBIL

Elixir CALLOL
da fuerza, vigor y juventud

Hecho de 9000 Médicos en España
recetan "aman o han tomado ellos
o sus familias" ELIXIR CALLOL

Fórmula aprobada y recomendada por
la Real Academia de Medicina y Cirugía

DE GUSTO AGRADABLE
Y EFECTO RÁPIDO

SE VENDE EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

Ideal

SOBERBIA MAQUINA
DE ALTA PRECISION
Otto Streithöfer
Apartado 335
Barcelona

Representación:
BERNARD DE HAZA, 22

Amo de cría
joven, primiza, saludable,
de veinte años se ofrece para
criar en casa de los padres.
Razón: Asunción Herrán-
dez.-Placeta Santillana, 8.-
Granada.

Ford
TURISMO
Nuevo Precio

4.350

F. A. B. CADIZ

Este es el precio más barato a que el coche de Turismo Ford se ha vendido hasta el día; y con las nuevas mejoras efectuadas en el mismo - incluyendo el nuevo modelo de capota plegable por una sola persona - hace que su precio sea muy reducido comparado con el valor que representa.

COMPRE UN TURISMO HOY MISMO

Ventas a plazos si así se desea
Agente en Granada: Antonio Molina Gallegos
Calle del Doctor Argüeta, núm. 8
(Frente a la Facultad de Medicina)

ANISOSA
Siero preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís. Constituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos.

Solución Benedicta
de glicerol - fosfato de cal con cresol. Tuberculosis, catarros crónicos, bronquitis y debilidad.

DEPÓSITO
Doctor Benedicto.-San Bernardo, 11.-MADRID
De venta en la Farmacia de Don Alcaide Montes Arzon
Reyes Católicos, 20.-GRANADA

POUDRE PEONIA
DES PARFUMS

Marycel PARIS
BARCELONA

La Moda Práctica
AÑO XIII

Es la revista más económica y más completa para el hogar, para las profesoras modistas y obreras. Toda señora o señorita obtiene con «LA MODA PRACTICA» cuanto le puede ser útil e instructivo. Se publica tres veces al mes, los días 5, 15 y 25, sólo existe en Madrid tres meses, 1,50 pesetas y en provincias, 2,25.

EN LAS OFICINAS DE
«El Defensor de Granada»
SE ADMITEN SUSCRIPCIONES A
La Moda Práctica

LOS SOBRES DE POLVOS PEONIA SON LOS MEJORES, MÁS PERFUMADOS, Y SOLO CUESTAN VEINTIEN O CENTIMOS EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS

MARICEL BA CECILIA
QUIMERA DE ORO
Jabón de moda Maricel

SE ALQUILA
dos habitaciones amplias, sitio céntrico, para simonena muebles o cosa análoga y otro simple local para carros o coches que no estén en uso, vendiendo en un momento con inmejorables vistas. Para informes, de once a una.-Cárcel Brja, 49

ACCIDENTES NERVIOSOS
Epilepsia

Convulsiones, vértigos, temblores, desvanecimientos, agitación nocturna, insomnios, palpitaciones, migraña, pérdida de la memoria, asma, congestiones cerebrales y demás enfermedades nerviosas se curan tomando el acreditado **ELIXIR BERTRAN**
Venta: Barcelona, Farmacia Bertran, Junqueras num. 11; Granada, Drogueria Argentina, Alhondiga num. 2 y buenas Farmacias.

Urinarías
Cura infalible en breves días y sin molestias, de la blenorragia, gonorrea, gonorrea, gota miliar y demás enfermedades de las vías urinarias de ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, con los
"achets Collazo"
GRATIS remito dos interesantes libros y muestra de
"Azúcar Collazo"
para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan, y para curar las enfermedades del estómago, hígado e intestinos.
Pídanlos a A. Garois.-Apartado 642.-MADRID

Patronos y Maestros albedil s
Comprad la cal grasa para obras y de estucar.
En esta acreditada casa, camino de Jaén número 67, El Mengón, se vende a precios sin competencia. No olvidad las señas: camino de Jaén, número 67, El Mengón

Pensión Noguera
Gran casa de huéspedes, situada en el centro de Granada. Habitaciones higiénicas. Cocina a cargo de cocinero de primera. Comedor amplio y luminoso. Casa recomendada por los señores visitantes. Precios módicos.
Escondo del Carmen, núm. 1
GRANADA

Nueva Clínica
de Veterinaria dirigida por los señores Aragones y F. Ferrer. Se curan toda clase de enfermedades que afectan en los animales domésticos.
Plaza del Lino, número 1

Aguas y Bañerío DE MARMOLEJO
Carbónicas, bicarbonatadas, sodas magnésicas, cálcicas, litúricas, debilmente ferruginosas.
De creciente éxito en el tratamiento de enfermedades de estómago, hígado, bazo, riñones, vejiga, intestinos, diabetes, sacarina, cloro anemia, etc.
Abierto al público del 1 de Abril al 30 de Noviembre.
Estación de ferrocarril a siete horas de Madrid y cuatro de Sevilla.
HOTEL DEL B. L. VAREIRO
Todo confort, cocina francesa, mesas de régimen.
Pedidos de habitaciones y cajas de botellas, al Administrador del Bañerío en MARMOLEJO (JAÉN).

Taller Electromecánico
Se hacen instalaciones de molinos de aceite y harineros, y de bombas para pozos; reparaciones de locomotivas, trilladoras y aventadoras, motores de gasolina y de gas pobre.
Alcañalilla núm. 6

La Unión
Almacén de cortidos y cortes apurados:
Jiménez y Román
Taller de Guarnicionería
Calle de Bodegonas y Placeta de Santo Cristo.-Granada.

Taller Calzado CUBIEL
Especialidad en la medida. Se hacen hormas de todas clases y calzado para zopos y demás pies defectuosos. Ouesta del Progreso, núm. 1

Máquinas de ocasión
GRAN CASA DE COMPRA Y VENTA
Hay máquinas para coser y borrar (precios reducidos). - Se componen máquinas de todos los sistemas conocidos y se garantizan las ventas y composiciones por dos años. - Se hacen composiciones a domicilio.
A los clientes se les entregará, para sus reclamaciones, un recibo firmado y sellado de la Casa.
Venta de toda clase de agujas y piezas sueltas
PRECIOS ECONOMICOS
GRANADA. - PLAZA NUEVA, NÚM. 15.- (FRENTE A LA AUDIENCIA)

TOMO II. Número 108
Los cuarenta y cinco
POR ALEJANDRO DUMAS (padre)
Traducción de T. de V.
— Casa Editorial Vineda de Luis Tasso —
Calle del Arco del Teatro, 21 y 23.-Barcelona.

—Madre mía, tengo que decir que ayer por la tarde fui al bosque de Vincennes.
—Ya lo he sabido.
—¡Ah! ¿lo habéis sabido?
—Sí, hijo mío, todo lo que os afecta me importa, bien lo sabéis.
—Había ido, pues, al bosque de Vincennes, cuando, al volver, mis gastadores me anunciaron a un ejército enemigo cuyos mosquetes brillaban en el camino.
—¿Un ejército enemigo en el camino de Vincennes?
—Sí, madre mía.
—¿Dónde?
—Enfrente de la piscina de los Jacobinos, cerca de la casa de nuestra buena prima.

—¡Cerca de la casa de la señora de Montpensier!—exclamó Luisa de Vandemont.
—Precisamente; sí, señora, cerca de Bel Esbat. Me acerqué valientemente para librar batalla, y vi...
—¡Dios mío! continuó, señor—dijo la reina, verdaderamente inquieta.
—¡Oh! tranquilizaos, señora. Catalina esperaba con ansiedad pero ni un gesto ni una palabra denotó su inquietud.
—Vi un priorato entero, unos buenos monjes que me presentaban las armas con bellas aclamaciones.
El cardenal Joyeuse se echó a reír, y toda la corte le imitó.
—¡Oh! reid, reid—dijo el rey;—habéis bien, porque se hablará de ello mucho tiempo.
Tengo yo en Francia más diez mil mosqueteros, creando un cargo de gran jefe de mosqueteros forasteros de Su Majestad muy cristiana, y confiándoselo, cardenal.
—Señor, acepto; todos los servicios me parecen bien; con tal que agraden a Vuestra Majestad.

Durante el coloquio del rey y del cardenal, las damas se habían levantado, según la etiqueta de la época, y después de haber saludado al rey una a una, dejaban el cuarto, seguidas de la reina con sus damas de honor.
La reina madre se quedó sola, pues veía en la inusitada alegría del rey, algún misterio que quería aclarar.
—¡Ah! cardenal—dijo de pronto el rey al prelado, que se disponía a partir, al ver que la reina madre se quedaba para hablarle a su hijo.—A propósito, ¿qué es de vuestro hermano Bouchage?
—No lo sé, señor.
—¿Cómo! ¿no lo sabéis?
—No; apenas le veo, o, mejor dicho, no lo veo nunca—replicó el cardenal.
Una voz grave y triste resonó entonces, diciendo:
—Aquí estoy, señor.
—¡Oh! ¡así!—exclamó Enrique.—Acercaos, conde acercaos. El joven obedeció.
—¡Oh! ¡así!—exclamó Enrique.—Acercaos, conde acercaos. El joven obedeció.
—¡Oh! ¡vive Dios!—dijo el rey

mirándole con asombro.—A fe que no es ya un cuerpo, sino una sombra que anda.
—Señor, trabaja mucho—dijo el cardenal estupefacto del cambio que se había operado en la actitud y en el rostro de su hermano.
En efecto, Bouchage estaba pálido como una estatua, y bajo la seda y los bordados su cuerpo participaba de la rigidez y de la tenuidad de las sombras.
—Venid acá, joven—le dijo el rey—venid. Cardenal, gracias por vuestra cita de Plutarco. Cuando se me ocurra otra vez algo, os prometo recurrir a vos.
El cardenal advino que el rey deseaba quedar solo con Enrique, y se retiró.
El rey le vio alejarse y fijó sus ojos en su madre, que permanecía inmóvil.
—No quedaban ya en el salón más que la reina madre, el señor de Epervón, que le hacía mil cumplidos, y Bouchage.
A la puerta estaba Loignac, medio cortesano medio soldado, haciendo su servicio más que otra cosa.

El rey se sentó e hizo señas a Bouchage para que se acercase a él.
—Conde—le dijo, ¿por qué os escondéis así detrás de las damas? ¿no sabéis que tengo gusto en veros?
—Señor, mucho me honran vuestras bondadosas palabras—respondió el joven, inclinándose con profundo respeto.
—Entonces, conde, ¿cómo no os ve en el Louvre?
—¿Que no se me ve, señor?
—No, y de ello me quejaba ahora a vuestro hermano el cardenal, que es más sabio aún de lo que yo creía.
—Si Vuestra Majestad no me ve, es porque no se ha dignado fijar los ojos en aquel rincón donde estoy todos los días cuando el rey aparece, como de costumbre. Asisto asimismo al momento de salir por la mañana Vuestra Majestad, y al terminar el consejo os saludo también muy respetuosamente. Nunca he faltado ni faltaré, mientras pueda mantenerme en pie, pues lo considero un deber sagrado.
—¿Y es eso lo que te pone tris-

te?—dijo amistosamente Enrique.
—¡Oh! no se figure tal cosa Vuestra Majestad.
—No, tu hermano y tú me queáis.
—¡Señor!
—Y yo también os quiero. A propósito, ¿sabes que ese pobre Ana me escribe desde Diepe?
—Lo ignoraba, señor.
—Sí, pero no ignoras que sentía mucho tener que marchar.
—Me dijo la penza que le daba salir de París.
—Sí, pero ¿sabes lo que me dijo? que existía un hombre que habría sentido aún más el salir de París, y que si tú hubieses recibido esa orden, te morirías.
—Tal vez, señor.
—Me dijo aún más, pues tu hermano dice muchas cosas, cuando no está de mal humor. Me dijo que, llegado ese caso, me hubieras desobedecido; ¿es verdad?
—Señor, Vuestra Majestad hizo bien en suponer mi muerte antes que la desobediencia.
—Pero, en fin, si no hubieses